

Paisaje y Literatura

VISTAS IMAGINARIAS DE LUGARES

Eloy Méndez Sainz
Milton Aragón
(coordinadores)



CENTRO DE ESTUDIOS
E INVESTIGACIONES
INTERDISCIPLINARIOS



Universidad
Autónoma
de Coahuila



LA BIBLIOTECA

Paisaje y literatura
Vistas imaginarias de lugares

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE COAHUILA

Directorio

Ing. Jesús Salvador Hernández Veïlez
Rector

Ing. Miguel Ángel Rodríguez Calderón
Secretario General

Dr. Cristóbal Noé Aguilar González
Director de Investigación y Posgrado

Dra. Josefina Guadalupe Rodríguez González
Directora Centro de Estudios e Investigaciones Interdisciplinarios

Paisaje y literatura

Vistas imaginarias de lugares

Eloy Méndez Sainz
Milton Aragón
(coordinadores)



Universidad
Autónoma
de **Coahuila**



LA BIBLIOTECA

Paisaje y literatura
Vistas imaginarias de lugares
Eloy Méndez Sainz
Milton Aragón
(coordinadores)

Primera edición: diciembre 2021

D.R. © Universidad Autónoma de Coahuila
Blvd. V. Carranza s/n
Colonia República Oriente
C.P. 25280, Saltillo, Coahuila.
Tel. 844-438-1600
www.uadec.mx

D.R. © Ediciones La Biblioteca, S.A. de C.V.
Azcapotzalco la Villa No. 1151
Colonia San Bartolo Atepehuacán
C.P. 07730, México, CDMX.
Tel. 55-6235-0157 y 55-3233-6910
www.labiblioteca.com.mx

ISBN: 978-607-8733-49-1

Diseño: Mariana Gurrola / Fernando Bouzas Suárez

La totalidad de los capítulos que integran en este libro fueron arbitrados y sometidos a evaluación externa, mediante un dictamen de doble ciego, donde participaron especialistas en el área. Las versiones finales se enriquecieron con las aportaciones de los pares académicos. Asimismo, se empleó un software especializado para el análisis de similitudes con respecto a otras obras. La dirección de investigación y posgrado de la UAdeC mantienen en resguardo los resultados de este proceso.

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción o transmisión total o parcial del contenido de la presente obra en cualesquiera formas, sean electrónicas, mecánicas o por fotocopia, sin el consentimiento previo y por escrito de los titulares de los derechos.

Este libro forma parte de los resultados del proyecto de Ciencia de Frontera-CONACYT: *El Patrimonio cultural y natural en el paisaje de pueblo en la literatura. Formulación de un método desde los imaginarios locales aplicado a una forma de representación en obras jaliscienses de la posrevolución mexicana (1947-1963)*.

Impreso y encuadernado en México
Printed and bound in México

Índice

Introducción general a los paisajes literarios	7
<i>Eloy Méndez Sainz</i>	
Primera parte	
El paisaje de pueblo en novelas de la posrevolución	29
Introducción a la <i>Primera parte</i>	31
<i>Polimnia Zacarías Capistrán</i>	
Paisaje y memoria en el Ixtepec imaginario, de Elena Garro	37
<i>Eloy Méndez Sainz</i>	
Estructura y significado: la espacialidad en la obra de Malcolm Lowry.	59
<i>Alfonso Valenzuela Aguilera</i>	
Los eslabones espaciales del paisaje desde la mirada de José Herrera Petere en <i>Profunda retaguardia</i> , <i>Novela de Cuernavaca</i>	77
<i>María Cristina Saldaña Fernández</i>	
Puesta en valor del patrimonio de Taxco en la narrativa de Manuel Toussaint	103
<i>Osbelia Alcaraz Morales y Agustín Carlos Salgado Galarza</i>	
Paisajes regionales postrevolucionarios de Chiapas en <i>Nahuyaca</i> de Heberto Morales Constantino	119
<i>José Francisco Gómez Coutiño y Beatriz Eugenia Argüelles León</i>	
Utopía, imaginario y paisaje sublime: El Centro Internacional de la Cultura del Dr. Atl	141
<i>Milton Aragón Palacios</i>	
Talpa, tan allá, tan lejos	159
<i>José Alfonso Baños Francia</i>	
Viaje a lo sublime. Representaciones paisajísticas en Sergio Galindo	179
<i>Polimnia Zacarías Capistrán y Cristóbal Arellano Jiménez</i>	

Segunda parte	
Paisajes urbano territoriales	203
Introducción a la <i>Segunda parte</i>	205
<i>Milton Aragón y Sylvia Cristina Rodríguez González</i>	
El habitar, el sentido del lugar e imaginarios en Chihuahua apache.	209
<i>Ramón Leopoldo Moreno Murrieta y Leticia Peña Barrera</i>	
El paisaje narrado en el montaje de escenarios de miedo en Culiacán	231
<i>Sylvia Cristina Rodríguez González</i>	
Paisaje y mito de la ciudad del vicio en “ <i>Tijuana Inn</i> ”, de Hernán de la Roca y “ <i>Todo lo de las focas</i> ”, de Federico Campbell	253
<i>Alberto Almejo Ornelas y Aurora García García de León</i>	
El paisaje del DF en la novela <i>Los detectives salvajes</i> , de Roberto Bolaño: una lectura cartográfica	275
<i>Mariano Castellanos Arenas</i>	
Conclusiones generales	301
<i>Eloy Méndez Sainz, Sylvia Cristina Rodríguez González y Polimnia Zacarías Capistrán</i>	

Puesta en valor del patrimonio de Taxco en la narrativa de Manuel Toussaint

OSBELIA ALCARAZ MORALES
AGUSTÍN CARLOS SALGADO GALARZA
Universidad Autónoma de Guerrero
osbeliauag@gmail.com
galarza1210@gmail.com

Resumen

El principal objetivo de este de este trabajo es conocer la puesta en valor del patrimonio de Taxco como objeto de interés en el turismo, a través de la literatura del “paisaje de pueblo mexicano” en el período posrevolucionario. Se revisa el libro *Oaxaca y Taxco. Guía de emociones*, en donde Manuel Toussaint realiza una narrativa sobre el paisaje de la ciudad colonial de Taxco de Alarcón, específicamente se refiere al patrimonio edificado, el ambiente natural y la sociedad taxqueña. El autor combina sus vivencias con su imaginación, sin dejar de lado sus creencias, valores, significados, ideología y condición social.

Introducción

En este trabajo se identifica el valor que se le otorga al patrimonio de Taxco como centro de interés para el turismo, mediante la literatura creada sobre el “paisaje de pueblo mexicano”. Taxco de Alarcón es el pueblo imaginado por Manuel Toussaint narrado en el libro *Oaxaca y Taxco. Guía de emociones*, editado por primera vez en 1927. Expresa con emoción la forma del patrimonio edificado, el ambiente natural y la sociedad taxqueña de esta excepcional localidad patrimonial.

El Paisaje de Taxco es inspirador, su belleza y características particulares estimula emociones expresadas en trabajos de fotografía, de pintura, dibujos y narrativas que describen y muestran su paisaje natural y cultural. Son múltiples los autores, intelectuales y artistas que han descrito a Taxco,

el trabajo de Manuel Toussaint y Ritter, destaca por los escenarios relatados que se presentan y dan fe de la historia de la época de la posrevolución, permite palpar la configuración del “paisaje de pueblo mexicano” a partir de su obra.

El documento se organiza de la siguiente manera, el primer apartado busca definir las ideas conceptuales básicas relacionadas con el paisaje, el cual puede ser representado por distintas expresiones y elementos que lo constituyen. En la segunda parte se revisa la noción sobre la narrativa del paisaje patrimonial de Taxco; el paisaje narrado genera emociones y es relatado por alguien que se encuentra dentro de un determinado universo, forma parte de una cultura y mediante su obra manifiesta las estructuras socio espaciales en las que se encuentra sumergido. En el tercer segmento, se realiza un estudio de la obra de Manuel Toussaint, en donde se busca desmenuzar la literatura para analizar el “paisaje de pueblo mexicano” en la posrevolución y el valor del patrimonio en el turismo, a través del imaginario del autor. Por último, se agregan las reflexiones finales, se revisa cual es el paisaje componente de la narrativa, la importancia de crear una idea de pertenencia a un proyecto de nación, y de impulsar destinos turísticos mediante el imaginario de pueblo mexicano.

El Paisaje

El concepto de paisaje ha sido abordado por diferentes disciplinas, desde el medio académico hasta el artístico. Según el Diccionario de la Lengua Española paisaje viene del termino francés *paysage*, que se deriva de *pays* que es “territorio rural”. El paisaje es “Parte de un territorio que puede ser observado desde un determinado lugar. Espacio natural admirable por su aspecto artístico” (REA, 2019). El paisaje se relaciona con el entorno natural, sin embargo, las ciudades se han establecido invadiendo estos ambientes, mediante la devastación y explotación de los recursos. Por tal motivo el paisaje en las ciudades manifiesta un entorno natural transformado por el hombre, “el paisaje cultural alude a un proceso histórico en el que los seres humanos interactúan en el espacio y el entorno afectándose mutuamente” (Zacarías, Moreno y Rubio, 2014; 128).

En la arquitectura la idea de paisaje, se refiere al diseño de los espacios exteriores que pueden o no complementar la edificación y la reconstrucción deliberada de cierta naturaleza (Souto, 2011). La arquitectura del paisaje tiene sus orígenes en el diseño de jardines, en el siglo XIX,

los arquitectos del paisaje planifican, diseñan, y gestionan el paisaje... es una profesión de base estética que se apoya en un entendimiento del entorno... se ocupa de espacios abiertos y públicos, y de la relación entre las actividades humanas y el entorno natural (Holden y Liversedge, 2014; 8).

En el ámbito académico como en las carreras de arquitectura, urbanismo y arquitectura del paisaje, en el diseño se le da prioridad a la estética, por lo que generalmente se desarrollan proyectos que cambian la naturaleza de los paisajes, de esta manera se convierten en un ambiente natural alterado (Ramírez y López, 2015).

Desde un enfoque artístico el paisaje capta lo que se ve y también lo que se siente; pero desde el punto de vista de la ciencia, el paisaje no incorpora las emociones, solo es aceptable lo que es comprobable por el método científico y se cree que los sentimientos no lo son. Con este enfoque el paisaje es

entendido como la apariencia de una porción de la superficie terrestre, lo que se nos presenta a los sentidos, en particular a la vista, reconoce la huella material de los procesos sociales, de sus dimensiones históricas, políticas, culturales, económicas, demográficas y ambientales, sin embargo deja de lado la parte de las emociones (Ramírez y López, 2015; 72).

Lo cierto es que el paisaje genera emociones, este no solo es una porción de la realidad natural o cultural independiente de quien la observa, es un panorama visto e interpretado por el observador, quien se encuentra en un momento histórico, con valores, conocimiento, apegos e ideología de la sociedad a la cual pertenece (Milan, 2005, en Ramírez y López, 2015;73).

El paisaje no solo es el mundo que vemos, el medio natural y cultural, también es una construcción del mismo, se construye de los valores, el significado, la ideología de quien los observa, interpreta y elabora (Crosgrave, 1998, en Ramírez y López, 2015). Es importante destacar esta idea para que los arquitectos y urbanistas tomen conciencia de ello, porque son los principales encargados de elaborar las ciudades y reconozcan la responsabilidad social que tienen.

Antes de concluir esta parte es importante dejar claro que el paisaje en si mismo no es neutral, tiene como ya lo vimos, significados, simbolismos sociales y culturales, cabe agregar que existen diferentes paisajes en las ciudades, se presenta de manera más evidente en los destinos turísticos, los paisajes visibles y no visibles, los últimos son aquellos que parecen esconderse, estos son los asentamientos irregulares, la zona roja, los sitios donde viven las clases de escasos recursos. Estos paisajes se ocultan del panorama que se vende y se muestra a los viajeros, estos desaparecen del paisaje visibles, del que se mercantiliza en el turismo.

Finalmente se puede decir que el paisaje es una forma de representación del medio que existe alrededor de cualquier ser humano, puede ser constituido por la naturaleza misma, por el entorno cultural, en un jardín, en los edificios, en una ciudad; se crea en un lienzo, en una novela, en diferentes materiales relacionados habitualmente con el arte, que reflejan el imaginario de su tiempo, de la forma de entender el mundo. El paisaje

se representa con lenguajes distintos, puede ser a través de lienzos donde se imprime y representa por colores, texturas y formas que lo representan en la pintura, o de un texto que de él se lee, formado por palabras que lo describen, se plasma en un papel a partir de la escritura y se comunica por la literatura. “El paisaje se concibe ... como una creación cultural del ser humano, que tiene atributos que permiten asociarlo con los textos” (Ramírez y López, 2015; 89).

Como se vio líneas arriba, el paisaje se puede manifestar de formas distintas, aquí se estudia el que se expresa en el relato de la literatura. Según la Real Academia Española (REA) literatura es “Arte que emplea como medio de expresión una lengua”. Etimológicamente, “**Literatura**” deriva del latín *Littera*, que significa “letra” o “lo escrito” (2019). Pero el escrito es redactado por alguien que se encuentra dentro de un determinado universo. En las expresiones artísticas literarias, se debe tener presente que el autor forma parte de una cultura y mediante su obra manifiesta las estructuras socio espaciales en las que se encuentra sumergido. Lo que expresa en su texto tiene un referente en su vida, en el mundo, que se refleja en sus creencias, valores, significados, en su imaginario e ideología, de la misma forma que el lector. En ese sentido “La conformación, percepción y representación del paisaje se constituye...con base en las prácticas de significación que se van plasmando al mismo tiempo que se van leyendo.” (Ramírez y López, 2015; 90).

En este trabajo se entiende por paisaje literario a la configuración de espacios reales o imaginados, construidos o narrados en una obra. Crea un espacio imaginado y trasmite en el texto mensajes que generan emociones. En los sitios turísticos con herencia patrimonial el paisaje narrado en la literatura manifiesta el valor, el significado, el imaginario y las creencias que se tienen del mismo patrimonio; lleva al origen, a la historia, crea sentimientos, de ahí el interés y el deseo de ir al lugar y regresar nuevamente.

La narrativa del paisaje de Taxco

Para colocar en contexto la literatura en el paisaje del patrimonio de Taxco, es necesario traer a cuenta el antecedente de México en el periodo posterior a la Revolución mexicana (1910), con la presencia de varios caudillos a lo largo del territorio, las autoridades buscaban la manera de unificar y calmar al país, se impulsaron obras que representaban la lucha social, y que expresaran la idea de una nación homogénea, en donde quedarán plasmados los principios revolucionarios que representarían el nuevo país. De la misma forma que lo hacen las sociedades; en la época posrevolucionaria se construyeron nuevos códigos y valores que expresaran el sentir de esa época.

Uno de los objetivos del período posrevolucionario, fue impulsar la actividad turística en México, para este fin se proyectó el antiguo puerto de Acapulco, el gobierno implementó políticas que lograran este propósito, fue así que se abrió la carretera México – Acapulco en noviembre de 1927. Con el paso obligado de este camino por la ciudad colonial, los viajeros descubrieron el magnífico paisaje cultural herencia del virreinato del entonces pueblo de Taxco. Así dio inicio la actividad turística en esta cautivadora ciudad. (Alcaraz, 2017).

Como resultado de su valor cultural, se han elaborado varios textos que estudian Taxco y su patrimonio. Después de realizar una minuciosa revisión de los documentos escritos sobre este destino turístico, se encontraron desde la posrevolución a la fecha 34 libros, los cuales tienen el siguiente enfoque: varios de ellos son históricos; algunos son biográficos referidos a personajes que vivieron en esta ciudad; los menos se refieren al arte, estos estudian litografías, retablos o los diseños de la artesanía de la plata; también se encuentran los que analizan la arquitectura sobresaliente del sitio, como la Parroquia de Santa Prisca y San Sebastián, edificio ampliamente estudiado, sin embargo también se han examinado las capillas ó algún edificio con reconocimiento por sus antecedentes históricos, así como el resto de la arquitectura, al presentar características muy particulares por ubicarse en un terreno montañoso.

Pocos son los libros que giran en torno al patrimonio en el paisaje de pueblo de Taxco desde la literatura, que es el propósito de este trabajo. Aún cuando son múltiples los autores, intelectuales y artistas que han descrito a Taxco, sobre el tema que nos ocupa destaca Manuel Toussaint y Ritter.

El paisaje literario de Manuel Toussaint

Después de la revolución surgieron valiosos literatos entre los que se encontraban Juan José Arreola, Juan Rulfo, Carlos Fuente, Rosario Castellanos, Elena Garro, Sergio Galindo, Agustín Yáñez, José Emilio Pacheco, Octavio Paz, Amparo Dávila, autores fundamentales en las letras nacionales. En tal contexto Manuel Toussaint realizó su obra y a esa casta perteneció. “Es la década del surgimiento de una nueva narrativa en México que signará no sólo un rompimiento sino el derrotero y consolidación de una verdadera literatura que se proyectará en el ámbito internacional.” (Gutiérrez, 2008; 84).

Manuel Toussaint y Ritter fue literato, crítico de arte y catedrático en la Universidad Nacional Autónoma de México, también fundó el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM. Quien mostró gran interés sobre el patrimonio cultural de esta ciudad, ejemplo de ello es que parti-

cipó en la formulación de la Ley para la Conservación de Taxco, en 1928, asimismo formó parte de la Asociación de Amigos de Taxco, integrada por reconocidos intelectuales, artistas, políticos y miembros destacados de la sociedad, durante el período posrevolucionario jugaron un papel fundamental para la protección y conservación del patrimonio cultural de este naciente destino turístico. (Ortega, 2015).

Los libros de Toussaint sobre Taxco son los siguientes: “*Tasco. Su historia, sus monumentos, características actuales y posibilidades turísticas*”, de 1931 y “*Oaxaca y Taxco. Guía de emociones*”, primera edición en 1927. En el primero narra con particular sensibilidad la historia, características de personajes ilustres, configuración urbana y la arquitectura, así como la visualización que tenía sobre el desarrollo turístico de esta ciudad. La segunda obra se enfoca al paisaje del patrimonio cultural y natural de esta ciudad colonial; en ella describe con cierto sentimiento algunos espacios públicos de la ciudad, también la arquitectura, como la parroquia de Santa Prisca y San Sebastián, los demás templos religiosos y las casas del poblado, igualmente se refiere al paisaje natural de la época y, menciona las contrastantes características de los dos polos de la sociedad, por un lado al rico minero don José de la Borda y por el otro a los mendigos; de tal manera que describe la atmósfera de la vida de un pueblo característico de la época postrevolucionaria, o la idea que el tenía de pueblo mexicano.

Al revisar la obra que el autor escribió sobre Taxco, se puede advertir que su relato no solo es resultado de su imaginación, es una narrativa vivencial, más bien es un híbrido entre sus vivencias y su imaginario. La literatura es resultado de la experiencia vivida y la imaginación, incorpora como antes se mencionó sus creencias, valores, significados, ideología y condición social, como opina Amparo Dávila “No creo en la literatura hecha a base de inteligencia pura o la sola imaginación, yo creo en la literatura vivencial, ya que esto, la vivencia, es lo que comunica a la obra la clara sensación de lo conocido, de lo ya vivido, lo que hace que la obra perdure en la memoria y en el sentimiento...” (en Vite, 2020;31) de quien lo lee, agregaría, más es lo que logra conectar o enganchar al lector de una novela.

Se agregan algunos extractos del libro “*Oaxaca y Taxco. Guía de emociones*”, únicamente se revisa la parte que corresponde a la localidad de estudio, en el cual se revela el imaginario que el autor tiene de pueblo, en el siguiente texto el mismo autor lo dice:

... ¿qué cosa hay que ver en Taxco? ... yo, trotamundo infatigable, ... mi anhelo mayor descubrir pueblos remotos en busca de joyas coloniales, hice el propósito de escribir esta guía de emociones. Aquí no escribo, ni hago historia, ni estudio; si tal cual fecha se desliza entre renglones es sólo para fijar mis palabras en el tiempo. Este pequeño libro sólo encierra fantasías literarias motivadas por Taxco; con toda propiedad podía haberle puesto

este título: *Lo que vio en Tasco Manuel Toussaint* (Toussaint, 1967; 169, 170).

Aquí se puede observar que la idea que se tenía de paisaje de pueblo es la representación de nuestra historia, nuestro origen a través de la herencia colonial, la nostalgia de nuestros ancestros.

En la obra literaria de Toussaint el paisaje de Taxco es el protagonista. Los elementos que considera en la literatura y que conforman el paisaje son el patrimonio urbano, el arquitectónico, el natural, la fauna y los habitantes, los dos extremos de la sociedad, el minero más rico en el virreinato Don José de la Borda y los mendigos del pueblo.

Paisaje del Patrimonio Edificado

En el relato sobre el patrimonio cultural construido de Taxco, las imágenes centrales de la ciudad son las calles, las plazas, las fuentes, los empedrados; de la arquitectura la parroquia de Santa Prisca y San Sebastián, las capillas y las casas. De las vías dice lo siguiente:

Imposible imaginar seres más caprichosos, más locos que las calles de Tasco. Odian la línea recta por su fealdad matemática; detestan la horizontal por su falta de espíritu. Aquí, en Tasco, las calles avanzan, suben, deciden, tuercen a la izquierda, después a la derecha; de pronto se encabritan en una barranca, o se arrepienten y regresa al punto de partida... Las calles de Tasco existen como entes sinrazón, lo cual justifica su existencia más que si lo fuesen de razón (Ibid; 80).

El mensaje que transmite el autor de las quebradas calles, es la realidad imaginada cargada de emociones, que a su vez el lector se imagina y se emociona. Continúa señalando las particularidades de las calles.

La Rebeldía de las calles de Tasco, al no querer seguir un plan definido, ha hecho que, sin pensarlo, se formen entre ellas huecos que no ha sido posible llenar de casas: entonces se realizó el prodigio de las plazas de Tasco.” (Ibid; 85). Lo que da pie al siguiente relato de las plazas, empezando con la principal “LA PLAZA MAYOR, ceñida por un anillo de laureles de la India, es, desde luego, la de más importancia. Allí se hace el mercado a falta de edificio propio; allí se reúnen los vecinos conspicuos; allí las guapas chicas de Tasco, o las de Iguala que tienen el buen gusto de pasar temporadas en Tasco, esperan a los novios, indiferentes o despaciosas (Ibid; 86).

Al leer el texto sobre la originalidad de las calles, el receptor ve en su imaginación el escenario; en donde también señala que la irregularidad de éstas forman las plazas. Los núcleos sociales en el entramado de las urbes son las plazas de los barrios, aquí se agregan las más conocidas:

LA PLAZA DE LA VERACRUZ, admirable de romanticismo, con sus dos cipreses italianos ... sigue en importancia. ¡Oh, enamorados de todos

los puntos de la Tierra, venid a gozar en está Plaza un pequeño Idilio de éxtasis!"... (Ibid; 89). "LA PLAZA DE BERNAL se forma, al llegar al centro de Taxco, por los ángulos que forman las calles entre sí..." (Ibid; 90). PLAZUELA DE LOS GALLOS. Para llegar a ella hay que subir por la calle que se abre a la derecha del Télegrafo y torcer a mano derecha. (Ibid; 91). PLAZA HIDALGO, antes de San Juan. Se halla frente a la Casa Grande, que era donde antes residían las oficinas del gobierno: las casas reales (Ibid; 94).

Las fuentes en la época colonial fueron muy importantes, eran el medio para que la población se surtiera de agua, por ese motivo son un elemento manifiesto en este pueblo, para hablar de las fuentes Toussaint lo hace de la siguiente forma:

Tasco nos recibe con una fuente... Los manantiales son abundantes, el agua goza, derribándose por caños y tubos. La tubería de hierro se maraña en sitios, sigue a veces la superficie del suelo, afeando la calle o, discreta, se sumerge subterránea. Naturalmente, Borda contribuyó a aumentar el caudal de los manantiales, haciendo un acueducto de más de quinientas varas. Esta abundancia de agua, Taxco feliz, origina múltiples fuentes: se cuentan en número no menor de ocho o diez las públicas (Ibid; 103).

Posteriormente describe las fuentes públicas que se localizan en cada barrio y continua diciendo "...No hay casa de consideración que no tenga su fuente. Las tienen de todas formas, desde la suntuosa de curvas y contracurvas, hasta la humilde que acepta lavaderos en su propio recinto." (Ibid; 106). También relata sobre los lavaderos públicos que desde el período colonial era un sitio importante, porque permitía el lavado de la ropa y aseo personal de la mayor cantidad de los lugareños, generándose un centro de socialización "Y ¿qué decís de los lavaderos públicos que asean la ropa de Taxco? ¿No os parecen deliciosos? Y el baño público para caballos, en la calle de Pineda, obra del Ayuntamiento de 1874, ¿no forma un rincón único? (Ibid; 106).

Una de las particularidades del poblado son sus empedrados en las calles y callejones, que el autor destaca en su escrito de la siguiente manera.

Todo Taxco está finamente empedrado con pequeñas pedruzuelas, azules, grises, rosadas, negras. El empedrador...ha tenido el cuidado de inscribir en grandes números oscuros, dentro de un marco, la fecha de cada empedrado. 1867, 1873, 1890, 1922... otras veces con amor indecible, el operario se ha sentido artista y ha dibujado con sus cantos pequeños, delante de una carnicería, un buey; un alacrán enfrente de una botica; una casa al entrar a Taxco, para que vean cómo deben ser las casas de Taxco; techos de dos aguas, tejas, muros blancos, puertas y ventanas sencillas; un airoso venado a la puerta de quién sabe que establecimiento comercial... (Ibid; 145, 147).

Resultado de sus vivencias en la histórica ciudad, describe como parte del escenario principal al patrimonio arquitectónico; sería imposible pensar

que Toussaint no colocara en primer termino al emblemático templo del poblado, se refiere a él de la siguiente manera:

El corazón de Tasco, el centro de su vida espiritual, el monumento que desde cualquier sitio se ve, es la parroquia de Santa Prisca. Edificada en cantera traída del monte de Huisteco, goza en dominar sus contornos, goza en entregarse cuando se mira desde las alturas circunvecinas. Su perfil desgarrado, su cúpula de azul espejeante, su color rosado sobre el cielo ultramar, sus torres rojas al cerro crepúsculo, despiertan una emoción que difícilmente puedo olvidarse. Todo Tasco está en ella y se difunde como fuerza magnética sobre su ciudad: es su orgullo y amparo... (Ibid; 114).

Reseña las características del edificio con valor histórico “La fachada nos muestra un bello ordenamiento barroco...” (Ibid; 118), continua describiendo a su manera de forma detallada, también ingresa al templo para hablar de los retablos “Podéis penetrar conmigo al interior del templo. Los retablos deslumbran en una tempestad de oro fino”... “Y los retablos llenando los huecos de los arcos; he aquí el interior del más bello templo de la República,” (Ibid; 121, 123). Haciendo un recorrido por el inmueble indica “Salgamos a ver Tasco, sus callecitas empedradas, sus recodos llenos de paz; sobre nosotros queda el templo, corona de Tasco, maravilla del arte virreinal...” (Ibid; 125)

Indica datos importantes de la historia de los demás templos religiosos, empieza con “La capilla de Chavarrieta es, acaso, la más insignificante... La capilla carece de carácter; a no dudarlo, es el del siglo XVIII, si bien fue reformada y reparada recientemente en 1923” (Ibid; 128). Uno de los templos con reconocimiento arquitectónico es:

EL CONVENTO DE SAN BERNARDINO DE SIENA... Perteneció a la orden de Dieguinos y es edificio de más consideración. La portada del templo, tolsiana, marca bien los caracteres de su época y lo mismo se puede decir del cimborrio. Pero el templo no fue concluido, sus torres no llegaron a existir completas; el templo es una ruina lamentable y llorosa (Ibid; 129).

También se refiere a la iglesia de “Guadalupe. Tuvo su origen en una Hermandad de indios establecida en 1735... situada en el barrio de Cacayotla.” (Ibid; 131). Detalla la privilegiada ubicación del edificio.

La capilla de Guadalupe está sobre una colina: desde cualquier parte de Tasco distinguís sus vivos colores... Desde arriba veréis el espléndido panorama de Tasco, sus callejas enmarañadas, sus techos de tejas formando conspiración y bandería contra los de la azotea... (Ibid; 132).

Puntualiza sobre otro de los templos con mayor antigüedad, “Acaso es el de la Santísima el templo más antiguo que existe en Tasco, aunque se sabe que fue reparado en 1713...” (Ibid; 134).

La arquitectura de Taxco tiene características particulares resultado del territorio donde se localiza, en las faldas del cerro de Atache, con cierta admiración Toussaint describe las casas de la siguiente manera,

Tienen la sencillez de las cosas perfectas. Todas están cubiertas de tejados magníficos. Salvo cinco o seis que gastan techos de terrado y azotea. Sus muros encalados deslumbran; sus puertas azules acogen. Casi todas las casas ostentan terrazas cubiertas, loggias con arquerías anhelosas al bello panorama. Y, en vez de balaustradas, derrochan citarillas de ladrillos curvos, en dibujos geométricos, fantásticos que se cuentan en variados por docenas (Ibid; 96).

Explica de manera singular la arquitectura escalonada y empotrada en la ladera del cerro de Atache.

Su interior es apacible. Unas abren a la calle sus habitaciones y atrás dejan su pequeño jardín: éstas son las casas del centro. Otras, en las afueras, situadas casi siempre en alturas, se explayan en terrazas escalonadas, a la manera italiana, y atrás, en la parte conspicua, queda la casa, enamorada del paisaje de Tasco. La locura de las calles es contagiosa: por ello hay casas que no son menos local(s) que las calles. Ésas, que tienen dos pisos al frente y por detrás se encastillan en cinco, como las de Borda; otras, que parecen un suntuoso edificio y es una simple casa, alta, que está recargando su fatiga sobre la inclinación del cerro. Otra que luce muy ondulante sus dos pisos, con vista a la plaza mayor y después recula en una calle que sube, para terminar en una tienda con puertas a la calle que queda a nivel del segundo piso del frente... (Ibid; 96 y 98).

Las casas más sobresaliente que fueron propiedad de la clase dominante en el virreinato, las narra así,

LAS PRINCIPALES CASA DE TASCO. Primero la casa Borda: todo lo de Borda es lo primero en Tasco. Es ésa que tiene dos pisos al frente y cinco por detrás; adonde parece un palacio italiano de la Edad Media: una gran muralla sostenida por contrafuertes y huecos de balcones y ventanas, distribuidos a discreción...la fecha del edificio, inscrita en pedrezuelas; 1759... balcones maravillosos, abiertos sobre la inmensidad del abismo de Tasco, sobre delicia del paisaje incomparable... (Ibid; 99, 100).

Cuando se refiere a las casonas también cita datos históricos importantes dignos de considerar,

CASA QUE HABITÓ EL BARÓN DE HUMBOLDT, SEGÚN DICEN. Estupenda fachada cubierta de alicatados mudéjares; interior desgranándose; terrazas escalonadas, hacia la barranca; fuente; bello muro con arcos invertidos, limitando la casa...". CASA GRANDE. Antiguamente fue llamada Casas Reales porque allí residía el gobierno. Bella casa señorial, con hermoso patio y grandes estancias, hoy descuidadas. CASA DEL ANTIGUO AYUNTAMIENTO, HOY COLEGIO DE NIÑAS. Se encuentra en la plazuela de la carnicería, al entrar al centro de la población.

Es un edificio esquinado con grandes contrafuertes y bella logia que mira hacia la barranca. Una hermosa fuente es lo más notable que hay en el interior (Ibid; 100, 101, 102).

Toussaint describe con cierta preferencia las características del paisaje construido de Taxco, sin embargo, también expresa en su relato su imaginario, su ideología, sus valores y el significado que para él tiene el patrimonio de un pueblo en el período posrevolucionario.

El Ambiente Natural

Para referirse al entorno natural de esa época se enfoca al clima y a la fauna, también hace una narración de cuando llueve y cuando es de noche.

EL CLIMA DE TASCO. Ha sido siempre muy elogiado por todos los visitantes célebres. Ningún clima es más notable, más uniforme. En verano, a mediodía, parece que quiere empezar a hacer calor. En la noche refresca, para que pueda uno cubrirse con una sabana, todas las ventanas abiertas. Suelen soplar vientos, pero es con discreción y mesura. Los aguaceros son torrenciales, pero rápidos; otras veces nocturnos, con sólo un fin de limpia (Ibid; 160).

En su obra el autor transmite su idea del ambiente natural y construido, con el no solo despierta el imaginario del receptor, si no también los sentidos, la vista y el olfato, como continuación se puede leer

CUANDO LLUEVE. Tasco sale a lavarse la cara. En un momento se inundan las calles con chorros de saetas movedizas; a poco, son torrentes..." (Ibid; 163). "A los cinco minutos se aclara el cielo; el sol devuelve sus colores a Tasco, pero más frescos, más nuevos, sin basura ni polvo. Las calles sonríen con sus pedrezuelas azules más azules; más negras las negras, rojas de vergüenza las rojas. Huele a Tasco mojado; olor espeso que nos hincha los pulmones de vida. Sentimos el alma profunda y buena (Ibid; 163, 165).

Con una notoria sensibilidad relata las peculiaridades de las noches en el poblado:

TASCO EN LA NOCHE. Como en las viejas litografías. Tasco goza engalanando sus noches con lunas espléndida. Los focos eléctricos se avergüenzan de su luz de vela de sebo, se achican, se colonian. Las calles de Tasco para ese entonces fosos alumbrados a la luz de la luna. Sombras fantásticas que se deslizan sin ruido por los recios pavimentos... (Ibid; 166).

Continuando con el romanticismo de la narrativa el escritor opina de la luna lo siguiente:

Tasco, a la luz de la luna, para soñar en los amores reales y presentes, y hacerlos tan bellos como los pasados o los imposibles... Tasco se sacude

su sarpullido de luces, en las grandes arrugas de sus barrancas, sobre el lobanillo de sus cerros, mientras la luna sarcástica ríe, fría, con ironía, pero no exenta de envidia porque no puede dejar de admirarse, ella misma, del sorprendente paisaje de Taxco (Ibid; 168).

Cuando describe la fauna de Taxco, cita algunos animales que se pueden ver en el poblado, "... En tiempos felices, las mulas cargadas de plata hacían brotar chispas de los empedrados de Taxco.." (Ibid; 153), también se refiere a los cerdos, a los comúnmente llamados cuminillos, que son nada menos que las alacránas, "las chicharras de Taxco son como las clásicas cigarras de Grecia, Su música estidente nos acompaña por los alrededores, por las calles que rodean la población.." (Ibid; 154). Sigue mencionando otros animales, pero se detiene para expresar sobre los insectos propios de la región,

Los jumiles son muy estimados por los tasqueños y cuando aparecen que es de septiembre a octubre, al morir de las lluvias, suelen venderse caros: tres por un centavo... Los venden vivos, pues para que sirvan deben estar recién muertos (Ibid; 156, 157).

A su manera el autor da a conocer algunas de las costumbres del lugar, como es el consumo de los jumiles, que son insectos habitualmente disfrutados por los lugareños.

El Imaginario de Toussaint en la Sociedad Taxqueña

El autor narra el ambiente del domingo, porque es el día que tienen libre los trabajadores de las minas y pueden visitar el pueblo para hacer sus compras, los comerciantes aprovechan para vender sus productos.

Es alegre como una sonaja. La romántica soledad cotidiana desaparece, para dejar su sitio a la alegría bullanguera del mercado. (El tianguis, en Taxco, se verifica en domingo porque es el único día que los mineros de los alrededores pueden pasársela en Taxco). ¡Que aspecto de alegría infunden los mineros en Taxco! ¡claro!... Son pintorescos los mineros en domingos en Taxco... (Ibid; 137).

Es el espectáculo de pueblo mexicano, así se lee el paisaje como espacio social imaginado, nunca se refiere al panorama real de las duras jornadas de trabajo de los mineros de esa época.

Se detiene en la descripción de la indumentaria especial de los mineros, porque no es la que usan cuando hacen sus labores en las minas,

...usan en su calzón blanco anudado en los tobillos; usan su camisa muy blanca con una mascada estridentista... Su sombrero de anchas alas enroscadas, de palma, blanco, completa la indumentaria; ¡ah!, y la bolsa de cuero con labores y bordados, para guardar los tecolines (Ibid; 139).

En el paisaje de la literatura el autor narra el espacio social y algunas características de personajes opuestos que integran la sociedad, por un lado a Don José de la Borda y por el otro a los méndigos de Taxco, sobre estos últimos cuenta lo siguiente,

Son dos: una leprosa y un cojo. La leprosa no es leprosa... A consecuencia de quemaduras horribles, la infeliz tiene el rostro cubierto de llagas, amarillas, rojas, azules; los párpados sanguíneos con oasis de dolor en la que el mapa de infierno... El Cojo si escojo y, además manco. Es un cojo largo que cojea largamente por las callejas de Taxco, ayudado de un bastón largo también... Su rostro, sin afeitar, parece escapado de un Españolito... (Ibid; 148, 150).

Para el relato de los méndigos se basa en la apariencia física, nunca se refiere a su situación de clase, tampoco es el propósito de esta obra, se observa que lo que pretende es atraer al turismo hacia esta extraordinaria localidad.

Para hablar de Don José de la Borda, Toussaint hace uso de su imaginación, más que en el resto del texto, porque el reconocido personaje vivió en la época virreinal, y el autor realiza su obra en la segunda década del siglo XX.

EL BUEN caballero se pasea a lo largo del amplio corredor. Su casaca aparece y desaparece en el hueco de los arcos, espejeante en oro y bordados. Afuera, los jardines son una gloria en el día luminoso. Es don José de la Borda que ha venido a su casa de Tehuiltepec. Como las minas de San Ignacio y la Lajueta quedan cerca, ha escogido este sitio para residencia de su familia (Ibid; 108).

Hombre piadoso, si los ha habido, y magnífico en su piedad, gastó grandes sumas en templos, obras de beneficencia, mejoras y ayudas a iglesias y caridades a los pobres. Cada bonanza de Borda, era bonanza de sus iglesias predilectas... (Ibid; 110).

La relación entre espacio y tiempo es subjetiva en la narrativa de Toussaint, es posible que se base en el imaginario que tienen los lugareños de este personaje, ellos están agradecidos por la construcción de tan importante templo religioso, la parroquia de Santa Prisca y San Sebastián, es la obra arquitectónica más reconocida del pueblo, que junto con su entorno construido fue incluida en la lista indicativa del Patrimonio Cultural de la UNESCO, en 2001; además este notable paisaje patrimonial es el atractivo principal para que lleguen los turistas.

Conclusiones

Como se puede advertir en la obra literaria de Toussaint sobre Taxco, el protagonista es el mismo paisaje, constituido por el patrimonio urba-

no-arquitectónico, el medio natural y la población que lo habita, esto es el patrimonio natural y cultural, así como el tangible e intangible.

Este trabajo no es una novela, ni poema, ni es un texto histórico, es como el mismo autor lo menciona, una guía de emociones y motiva al lector para que visite la ciudad de Taxco de Alarcón, parece un montaje preparado para el turista, en el cual hermosea el paisaje.

El escrito es un híbrido entre las vivencias del narrador, su imaginación e incorpora también sus creencias, valores, significados, ideología y condición social de Toussain. Cabe agregar además que, la relación entre espacio y tiempo en la narrativa es subjetiva, porque cita personajes que no son de su época, los describe basándose en su imaginación.

A través de la lectura también se identifica el “paisaje de pueblo mexicano” que se busca promover durante el periodo de la posrevolución mexicana, con el propósito de generar la cohesión social, en un momento de división generalizada resultado de la revolución, es decir, el gobierno mexicano buscaba generar la percepción de pertenencia a su proyecto de nación.

Después de la Revolución mexicana el gobierno estimuló el turismo, como una de las actividades económicas importantes para el desarrollo del país, mediante políticas que la favorecieran. Es el motivo por el cual en noviembre de 1927 fue inaugurada la carretera México Acapulco, vía que pasaba de forma obligada por el pequeño poblado de Taxco, el cual mantenía una gran riqueza cultural, con arquitectura del período que va del virreinato hasta el siglo XIX, ubicada en torno de la Parroquia de Santa Prisca y San Sebastián; además con una particular forma de la ciudad, con traza de plato roto, manzanas y lotes irregulares, que de inmediato atrajeron a los turistas (Alcaraz, 2017). El propósito era impulsar centros turísticos diversos, por un lado el puerto como destino de sol y mar, por el otro, estaba Taxco como un destino cultural. Acapulco y Taxco llegaron a tener reconocimiento internacional.

En este contexto se inserta la obra de Manuel Toussain. Durante y después de la lectura del texto, la narrativa de este literato hace que el lector se enamore de Taxco, que tenga el deseo de regresar a esta incomparable ciudad turística mexicana, es decir el paisaje literario pone en valor el patrimonio de Taxco en el imaginario de quien lo lee, de tal manera que este escrito incide en la decisión para elegir un viaje turístico.

Cabe mencionar que la relación entre literatura y paisaje es importante, porque el paisaje literario incide en el turismo cultural y coloca en valor el patrimonio cultural y natural como objeto de interés para los viajeros, a través de las guías de turistas, novelas y libros, como el que aquí se estudia, se siembra el interés de conocer y el deseo de visitar un destino turístico.

El paisaje de pueblo mexicano en Taxco que se vende a los turistas, excluye la difícil situación de trabajo en las minas, la pobreza de las vi-

viendas de la clase proletaria, es decir existe un paisaje que se hace visible, pero también existe uno que intencionalmente se hace invisible a los ojos de los turistas. En este sentido se puede considerar que mediante la narrativa se realiza un paisaje que se quiere mostrar y hay otro paisaje que no se menciona se excluye de la narrativa, por lo tanto es invisible para el autor y para los lectores. Aún cuando Toussaint menciona a dos mendigos de Taxco, lo hace de manera superficial, sin analizar las causas de su circunstancia. Se infiere que el propósito de la obra de Manuel Toussaint es promover Taxco con una visión de “paisaje de pueblo mexicano” en el periodo posrevolucionario.

Referencias

- ALCARAZ M., O. (2017). *Contexto arquitectónico del hospedaje en Taxco, Guerrero*. México. Juan Pablos Editor.
- ALCARAZ M., O. y Salado G. A. C. (Octubre 2018-Marzo 2019). El Paisaje Patrimonial para la Promoción Turística. Acapulco y Taxco, Guerrero. *Revista Topofilia*. Año XI, No. 17. 178-198.
- CORTÉS de Figueroa, L. (1950). *Taxco. The Enchanted City*. México. Editorial Fischgrund.
- GUTIÉRREZ, León G. (2008). Las historias ocultas de Amparo Dávila. Recuperado 15 dic 2020. Texto leído en Palacio de Bellas Artes en homenaje a Amparo Dávila. http://www.uam.mx/difusion/casadel tiempo/14_15_iv_dic_ene_2009/casa_del_tiempo_eIV_num14_15_84_86.pdf
- HIERNAUX N. D., Cordero A., Duynen M. L. V. (2002). Imaginarios Sociales y Turismo Sostenible. *FLACSO*.
- HOLDEN, R. y Liversedge, J. (2014). *Arquitectura del paisaje una introducción*. BLUME.
- ORTEGA Martínez, S. R. (2015). Reimpresión de libro *Tasco. Manuel Toussaint Ritter*. México. Gobierno del Estado de Guerrero.
- PILLET C., F. (2014). El paisaje literario y su relación con el turismo cultural. *Cuadernos de turismo* No. 33. Universidad de Murcia.
- RAMÍREZ V., B. R. y López L., L. (2015). *Espacio. Paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México. UNAM, UAM-Xochimilco.
- REAL Academia Española. (2020). Recuperado el 16 de diciembre 2020. <https://dle.rae.es/paisaje?m=form>
- SOUTO, P. (2011). El concepto de paisaje. Significados y usos en la geografía contemporánea. En Souto P. Coordinadora. *Territorio, lugar, paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- TOUSSAINT, M. (1967). *Oaxaca y Taxco. Guía de emociones*. México. Fondo de cultura Económica.

- VITE, F. (5 mayo 2020). Para desnudar las sombras. *Periódico El Sur*, sección Cultura.
- ZACARÍAS C., P., Moreno O. A. M. y Rubio G. H. (2014). Paisaje cultural, turismo e imaginarios. Una disputa por el patrimonio. En Valenzuela A., Alvarado C., Saldaña C. y Gama G. Coordinadores. *Imaginarios del paisaje y el turismo. Entre tradición y distintivos oficiales*. México. Juan Pablos.
- ZUBELZU M., S. y Allende A., F. (ene-jun 2015). El concepto de paisaje y sus elementos constituyentes: requisitos para la adecuada gestión del recurso y adaptación de los instrumentos legales en España. *Revista Colombiana de Geografía*, Vol. 24. No.1. Bogotá Colombia.

Paisaje y literatura
Vistas imaginarias de lugares

se terminó de imprimir en los talleres de Ediciones La Biblioteca, S.A. de C.V.,
ubicados en Azcapotzalco la Villa 1151, Colonia San Bartolo Atepehuacan,
Alcaldía Gustavo A. Madero, CDMX, C.P. 07730,
en el mes de diciembre de 2021

El cuidado de edición y la composición tipográfica
son de los coordinadores y la producción editorial
de Ediciones La Biblioteca.

Su edición consta de 500 ejemplares.

Las artes inventaron formas de representar y codificar las realidades imaginadas por medio de la imagen y la palabra. Donde la palabra escrita responde a la tarea de nombrar, adjetivar y producir metáforas de esa realidad imaginaria. Mientras que el paisaje, es una invención visual dotada del sentido de los significados de quien lo observa y lo delimita desde su experiencia e interpretación. De ahí que las formas del ver el paisaje son replicadas por las formas del decir, según el espíritu de la época, lo cual llevado al paisaje literario, éste siempre se construye a partir de la imagen del lector que le evoca un sentimiento. El paisaje no se construye como un simple escenario donde ocurre una acción para el lector, sino como desde su imaginario y las la experiencia espacial del lector. Siguiendo lo anterior, este libro presenta distintos casos sobre el imaginario y la representación literaria del paisaje y su vínculo con el paisaje de pueblo y territorios.

